

La mujer en acción Una historia de ingenio

El invento argentino más antiguo, patentado en 1878, fue un lavarropas con secador y escurridor, aunque diez años antes presentaron un farol inapagable. La patente representa un hecho histórico, pues está suscripta por Sarmiento y Vélez Sársfield. Los últimos inventos: un lápiz sonoro accionado a pila que escribe las palabras de quien lo acciona; un aparato que interrumpe el programa de TV cuando la persona está dormida; varios instrumentos que permiten la rehabilitación de los lisiados y un revolucionario sistema de anestesia odontostomatológica. ¡Ingenio! También ha dejado sus inventos en el Círculo Argentino de Inventores una dama fundadora; Enriqueta Holmquist de Diez, la que creó la primera máscara contra gases tóxicos en las fábricas del país. Las repercusiones del invento, en el año 1936, fueron casi inesperadas; todos los diarios del país se ocupaban de esta revolucionaria inventora argentina. El diario "Los Andes", el 27 de febrero de 1945, publica la visita de Enriqueta al matutino. El diario Los Principios se refiere a los efectos positivos de la mascarilla como preservador de la salud del trabajador.

Se abrió una inmensa caja, llena de sorpresas donde se confundía lo original y lo útil. La mitología la

llama "La Caja de Pandora" y la historia el Círculo de Inventores. Dentro de ella todo es muy original, muy

curioso y muestra que en nuestro país hay centenares de hombres que con sacrificio permanente, estudian para



Enriqueta Holmquist de Diez, hoy a los 87 años rodeada de sus recuerdos.

descubrir aparatos de aplicación positiva, acaso para distinguirse de los que fomentan solamente la destrucción de la humanidad.

Tal vez de esa "Caja de Pandora" surgió la señora Enriqueta Holmquist de Diez, una de las primeras inventoras de la Argentina. "Pertenezco a una familia de inventores —nos contó— y siendo niña se revelaron mis inclinaciones en los juegos... Y jugando o distrayéndome inventé o hallé el motivo para mi mascarilla. Iban en dos automóviles hacia Tucumán. Yo, en el coche de atrás, me asfixiaba con la tierra que el otro vehículo levantaba. Desde entonces no dejé de pensar. Había que evitar que las personas tragasen polvo; que los obreros de las fábricas se envenenaran lentamente. Realicé múltiples experimentos. Una noche me levanté, coloqué una tela en la mascarilla, eché en la puerta parte exterior mucho polvo de pimienta, me apliqué la pieza, inspiré con toda la fuerza de mis pulmones y no sentí sensación alguna de molestia; el invento ya estaba logrado; era una realidad y yo me sentía feliz, absolutamente feliz, con él".

Enriqueta Holmquist nació en Villa María, Córdoba. Se casó con el "Gallego" Miguel

Diez, dueño del famoso hotel "Victoria" de Tucumán. Amigo entrañable de Canaro; éste le dedicó el famoso tango "Hotel Victoria". Todos estos recuerdos se ponen al descubierto con una tenue emoción. Enriqueta tiene 87 años, pero llenos de agudo ingenio. Sus inquietudes siguen tan presentes como hace 40 años. Vive en Mendoza, al lado de su hija. Pasa los atardeceres sentada en el jardín. Sus manos exhiben

fortaleza, su rostro, inteligencia. "Quería parecerme a la abnegada Madame Curie; mi familia se rela". El invento tuvo tanta

repercusión que me asombraba, y me sentía orgullosa, me emocionaba. Industrialicé la máscara protectora y el Depar-

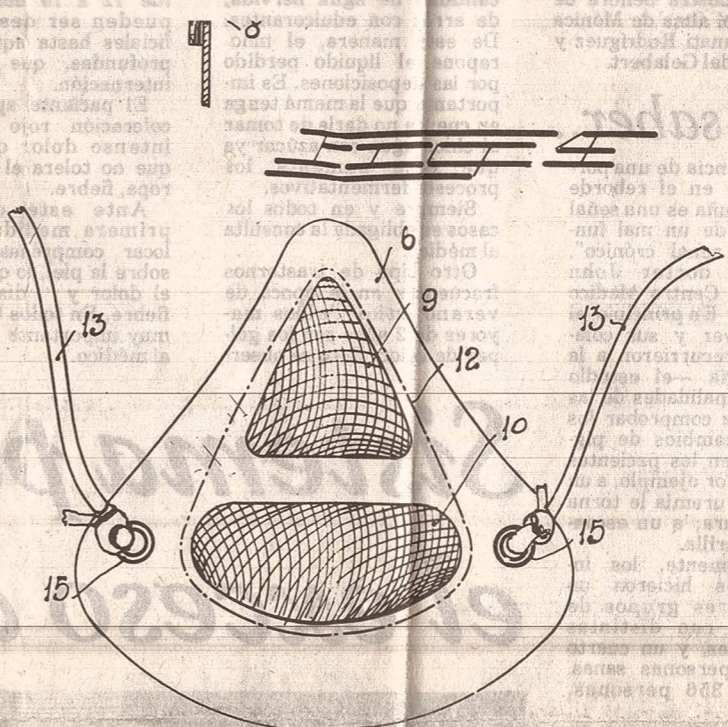
tamento de Trabajo la exigía en todas las fábricas de hilados, cemento, tanino, azufres, etc. En marzo de 1945 el diario "El Orden" de Tucumán decía: "Enriqueta no conoce a la señora Enriqueta Holmquist de Diez?". Es seguidora de Madame Curie, vive ahora entre nosotros, ama esta provincia, le gusta su clima, sus tipos Enriqueta Holmquist es socia honoraria del Círculo Argentino de Inventores. Fue vocal, luego presidenta de esa entidad.

En la actualidad es socia honoraria a perpetuidad de ese organismo. En el año 1936 patentó el invento: "Máscaras protectoras" o "Mascarilla Holmquist".

Termina la charla y queda inmersa en su recuerdo; flotan en el perfumado aire de su jardín el "Hotel Victoria", Canaro, su padre, el ingeniero sueco Henrik Holmquist, sus hijos...



"La inventora de la mascarilla contra el polvo, Enriqueta Holmquist de Diez, y sus amigas, usando la máscara premiada por el Departamento de Trabajo, en un viaje en automóvil" (Fotografía publicada en el diario "El Orden" de Tucumán, en el año 1918).



Plano de la mascarilla Holmquist. Fabricada con badana, algodón y tela de vidrio.

REPUBLICA ARGENTINA
PATENTE DE INVENCIÓN
Nº 44.916
El Comisario de Patentes de Invencción y Marcas de Tucumán, de Comercio y de Industria y de Minas, en virtud de sus facultades, ha expedido el presente decreto, en virtud del cual se concede la patente de invención a ENRIQUETA HOLMQUIST DE DIEZ, residente en esta Capital, por su invención denominada "Una mascarilla protectora".
Diciembre de 1936.
JAVIER PADILLA
SECRETARIO

La patente No. 44.916, expedida el 9 de diciembre de 1936, concede la autenticidad; ocupó u ocupa un lugar preponderante entre aquellos inventos cuyo fin noble y desinteresado es la protección de la existencia humana